

Mes de María

Terminado el mes de mayo, mes dedicado a la exaltación de María como madre de Dios y madre nuestra.

Muchas han sido las manifestaciones populares que en honor a la Virgen se han producido en éste mes: procesiones, romerías, besapiés, etc.

Son muchas las voces que se alzan en contra de este tipo de manifestaciones, alegando que en ellas hay más carga folclórica que religiosa. No les falta razón.

El pueblo español ha sido siempre muy aficionado a expresar sus sentimientos de puertas hacía fuera. Esta circunstancia es algo que nadie puede negar. El fervor popular se manifiesta en la calle, cierto es que en algunos casos, y siendo condescendientes, se podrían calificar de pintorescas. Pero este mismo fervor popular supo, llegado el momento, entregar su vida al martirio en defensa una fe que, a juició de muchos, tiene poco de religioso y mucho de folciórico (baste recordar a los mártires de Córdoba). Equivocada o no, esta es la forma en que el pueblo llano expresa su fe, esta fe nuestra, tantas veces vapuleada y a punto de sucumbir y tantas veces levantada a golpe de fervor popular. Esta circunstancia merece, en el mejor de los casos, respeto y consideración.

Cierto que se deben corregir ciertas prácticas y excesos, pero su corrección debe hacerse con buena voluntad "desde dentro", y nunca desde una descalificación "desde fuera".

T. Pérez

